



*El Ministro de la Gobernación, en Granada.*

Instituto de Higiene, Organización de Ciegos, Leprosaría, la Alhambra, el Generalife, el Manicomio en construcción, la Capilla Real y el Hospital, donde hizo un donativo de 15.000 pesetas para los enfermos, a los que además prometió el envío inmediato de un aparato de radio.

Por la noche dió en el hotel una comida, a la que invitó a las autoridades y jerarquías. A la mañana siguiente salió para Málaga.

El mejor comentario sobre este viaje triunfal a Granada, lo pone el propio Ministro en las manifestaciones ya mencionadas: "En el recibimiento que Granada nos dispensó, ni en ningún otro, no quiero que vea nadie el homenaje a un hombre. Entre las formaciones castrenses y falangistas que ocupaban las calzadas y las aceras que llenaba el pueblo no había distancias. Todos hermanos. He aquí lo importante. Frente a una presencia de gobierno, la unidad apretada de un pueblo en la fe y en el entusiasmo por Franco. En lo alto de las ventanas y balcones, banderas españolas."

*DÍA 29.—En Málaga: Entrega del Palacio Episcopal, reconstruido y restaurado por Regiones Devastadas.—Discursos del Prelado y del Ministro de la Gobernación.—El Ministro ante la Patrona de Málaga.—Visitas a la Alcazaba y bloque de viviendas baratas, donde un enorme gentío tributó al Ministro entusiasta acogida.—En Torremolinos, visita el Ministro los centros benéficos y sanitarios.—En la Capilla de Nuestra Señora de la Piedad, de cuya Cofradía es hermano mayor el Ministro.*

Toda engalanada, con el pueblo entero en la calle, y a su frente las autoridades y jerarquías, Málaga hizo al Ministro un recibimiento entusiasta, que en la plaza de la Catedral, totalmente llena de apiñado gentío, revistió caracteres de apoteosis. El primer acto fué la entrega al Prelado del Palacio Episcopal, reconstruido y restaurado por Regiones Devastadas. El ilustre Prelado, en un admirable discurso, después de historiar las vivisitudes del Palacio y su generosa reconstrucción hasta el solemne y jubiloso acto de la entrega, expresó la alegría y gratitud de la Iglesia